

A-C.147/4

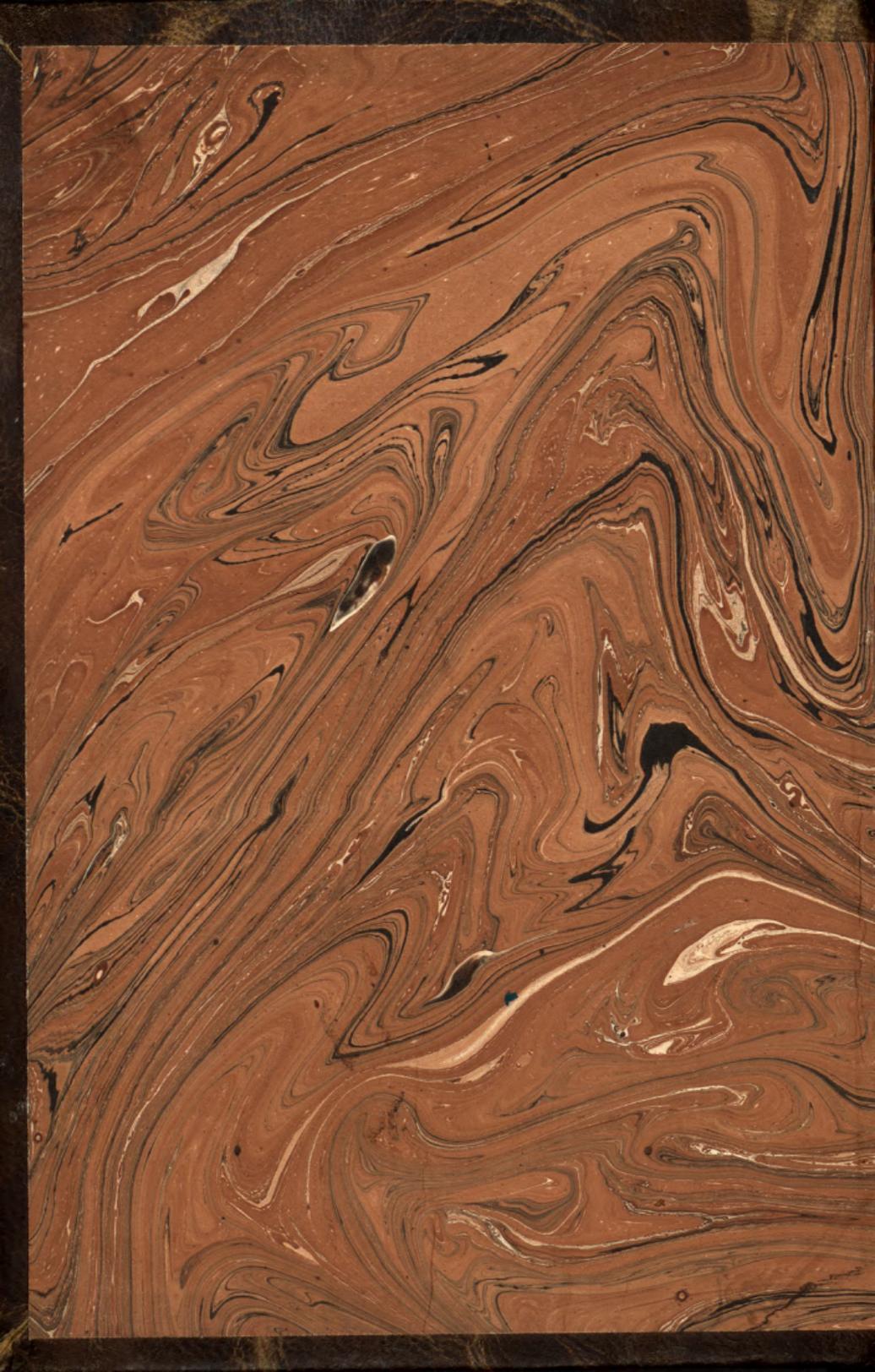


SAN

ISIDRO







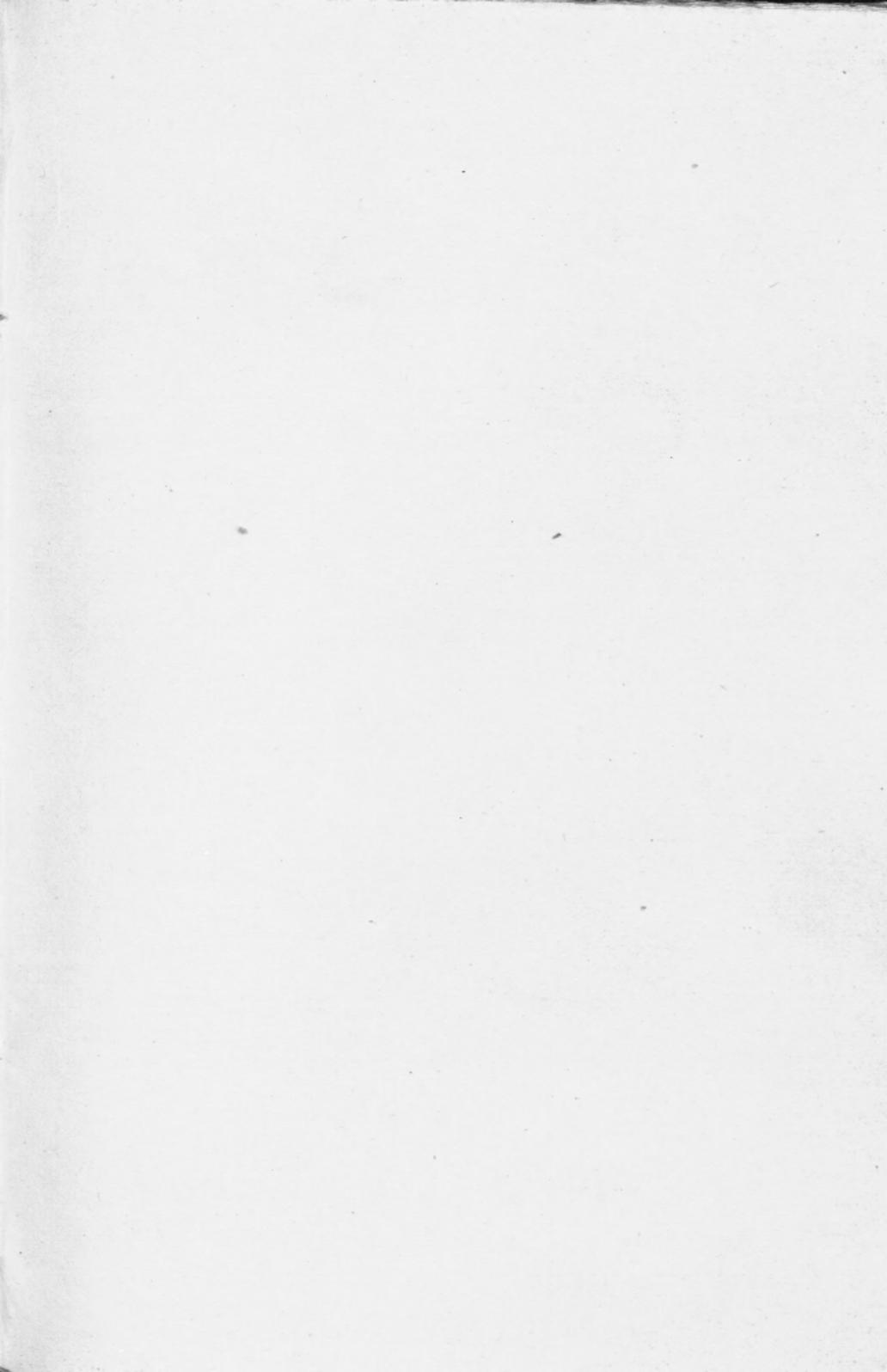


V. 243^{OK}
CH.

59

18 fags

Re.



R / 38363

A. Coi. 1471
4



✻

NARRACION SIMPLE

DE LAS FIESTAS,
y Colocacion de SAN
ISIDRO, Patron de Madrid,
à la Hermita, que mandò la-
brar el Excelentissimo Señor
Marquès de Valero, &c. Bendi-
cion de dicha Hermita: Procef-
sion, que acompañò al Santo:
y Festejos desde el día 11. de
Mayo, hasta el 15. de dicho
mes, en este año de 1725. Las
escrive, y dedica á su Exce-
lencia la mas humilde musa de
Don Diego de Torres y Villa-
rroèl, en estas Quintillas.

CON LICENCIA.



EN MADRID: En la Imprenta de
Don Gabriel del Barrio, Impresor de la
Real Capilla de su Magestad.

QUINTILLAS.

3

Y A la musa, que prestada,
me diò tu Deydad lucida,
Apolo, Rey de mi vida,
està de poco trillada,
como vna paja molida.

Yà , ò de Delos soberano,
si tú garvo no me presta,
para que haga mi Verano
otra ; bien sè , que de aquestã
no podrè sacar vn grano.

No ha de ser muy reluciente,
relamida , y zahareña;
porque en la Era presente
necesito solamente
vna musa algo triguena.

Fio me la ha de prestar
tu aliento, si te complace,
que la bolverè à entregar
tal qual me la quieras dàr,
mientras mi Agosto se hace.

A

Sea

Sea la mas retirada:

venga mi Maestro , y Padre,
que yo la harè mi Abogada;
pues fino fuere Comadre,
yo harè , que sea mi Ahijada.

Mas no sea muy lampiña,
que necesito su maña
para referir la hazaña,
de vn cierto , que en la campiña
hizo la mayor campaña.

Ya viene la tal , que aora
la ha sentido mi furor:
cuenta , y ser trabajadora;
porque vsted viene , Señora,
à servir à vn Labrador.

Baxó bizarra al Sotillo,
y el trabajo no rehufa;
porque sin poner escusa,
entonandose en el Trillo,
así cantò la tal Musa:

5
ERASE aquel Labrador,
de Balona, y de Gabàn;
y tan mal trabajador,
que se puso à Gabador,
por parecer holgazàn.

Aquel, que de quando en quando
hacia venir à los
Angeles bellos cantando;
y por estàr descansando,
las afufaba con Dios.

Aquel, que siempre pedia,
y oy à pedir nos enseña;
mas con tan rara porfia,
que nos consta, que algun dia
facò jugo de vna peña.

Aquel, que en aconsejar,
con tal poder executa,
que para nuestro exemplar,
à la tierra mas enjuta
lagrimas le hizo saltar.

Aquel , que quando se casa,
 a no ser marido empieza:
 pues sabemos con certeza,
 que solo fue de su casa
 su Maria la Cabeza.

Aquel , que nunca creyò
 del Mundo vana lisonja;
 y tanto se retirò,
 que como si fuera Monja,
 de entre Rexas no salió.

Aquel , que en Hera lucida
 recogió en granos contento
 la cosecha conseguida,
 pues la Parva de su vida
 siempre la llevó a buen viento.

El que fue , por virtud pura,
 en el Orbe celebrado;
 y entre toda criatura
 fue , sino de gran altura,
 mas que todos , Espigado.

Aquel,

Aquel, que si bien me acuerdo,
 del siglo entre las Barajas
 vivió para todos cuerdo;
 pero para si tan lerdo,
 que se dormia en las Pajas.

Aquel Labrador honrrado,
 de santo, y justo denuedo,
 que guiò siempre el Harado
 àzia el Puente de Toledo,
 como vamos à este lado.

Aqueste , que se era, pues,
 vivia recogidito,
 con otro Santo Bendito,
 que pienso se llama Andrès,
 como dice el sanbenito.

Santo de paciencia tanta,
 tan penitente, y elado,
 que con zeloso cuidado
 siempre hace Semana Santa,
 porque siempre se està Aspado.

Pues en su Casa, Señor,
 que es la octava maravilla,
 habitaba este Pastor,
 que es ISIDRO, vn Labrador,
 que oy es Guarda de la Villa.

Este mismo : và de cuento,
 que conoceis como à mi,
 tuvo vna casa aposento,
 muy vieja , caida , y
 de poco cono-cimiento.

Vos mirando lo abatido,
 y sin casa à sus placeres,
 devoto , amante , advertido,
 como à pobre aveis querido
 ahorrarle los alquileres.

En mejoría no escasa,
 le autoriza vuestro exemplo;
 pues logrando en corta basa
 vn Templo como yna casa,
 le dais casa como vn Templo.

9
De limofna mandais dâr
la casa à ISIDRO; y por tanto,
con industria fingular,
os aveis venido à alzar
con la limofna, y el Santo.

Vuestro Zelador Tamayo
cuidaba de fus abrigos;
pero ISIDRO, como es Payo,
apenas que fintiò al Mayo,
quifo èchar por effos trigos.

El buen tiempo apenas vè,
quando fin saberlo vos,
à casa se iba; porque
este Varon siempre fuè;
à fsi à la buena de Dios.

Por falir de el ayre impuro,
que en la Corte fopla infiel,
marchar quifo à fu Quartel,
cerca de Carabanchel,
que de alli viene mas puro.

Mas Ferreras, que notaba
 al Santo en tal calentura;
 y que si se descuidaba,
 sin Sacramentos marchaba,
 ni reverendas de el Cura.

Como ès vn Medico bueno,
 que en Crysis no se limita,
 su bendicion diò sereno,
 no digo al Santo, à la Hermita,
 à la entrada del onceno.

Apenas sabe, que està
 prompto el quarto, y dividido,
 para mudarse àzia allà,
 antes de catorce, yà
 ISIDRO estava vestido.

Saliò, pues, al parecer,
 muy galana su Persona,
 con tela de plata en muer,
 sin acordarse que ayer,
 le viò Vzencia con balona.

Saliò



Saliò (no es contra su fama)
 aun mas bizarro que el Cid,
 lleno de amorosa llama:
 cosa comun en Madrid
 de Escudero de vna Dama.

Però su zelo mejora,
 quando en servir se embelesa;
 pues sin señal de traviessa,
 estaba la tal Señora
 como vna Santa Teresa.

Los dos Bienaventurados,
 que son vno, aunque son dos,
 y de vn mismo sèr formados,
 ambos iban apareados,
 y con su Madre de Dios.

Muy amante, y divertido
 iba el Santo en gran manera;
 y en señas de lo rendido,
 por vna, y por otra cera,
 se mirò lo derretido.

La Corte se despoblò,
 marcha la gente à millares;
 y como el Milagro vió,
 mas allà de Mançanarès
 todo Madrid se passò.

Avia en aquellos Sotos
 de el pobre Rio sediento,
 con festivos alborotos,
 mil millones de Devotos;
 y de-Votas? era vn cuento.

Con la Santa Proçession,
 quando à la Hermita llegaron,
 muchos hazen la razon;
 y los que esperan, echaron
 à rodar el Bodegon.

Brindis avia à millarres,
 y el que no bebiò jamàs,
 colaba Copas à pares:
 y hasta el sobrio Mançanarès
 bebiò vna gotica mas.

Todo hombre , toda mozcorra,
grandes , medianas , y chicos,
porque la alegria corra,
vna hace lobo , otra zorra;
y vnos à otros se hacen micos.

Ni vn tomillo al rededor
se vè en estos Orizontes;
pero segun el rumor,
dudo si en el Mundo ay montes
con tanta caza mayor.

Colocado el Peregrino
allà en su Casa bendita,
el Concurso , que sin rino,
en tropa marchò à la Hermita,
despues que se fue , se-vino.

Todo pobre se destina
à juguetes de esta casta,
y en la noche y à vezina,
todos se festejan , y hasta
la polvora anduò fina.

Volaban à la eminencia,
 al derecho, y al travès,
 cohetes (grande excelencia!)
 y entre tanta diferencia,
 fui yo solo el busca pies.

Para que luzca la hoguera,
 hastillas se hacen, y rachas;
 pero el gusto es de manera,
 que hasta de las mismas achas,
 hicieron pavilo, y cera.

El ayre cubren en esta
 funcion, cohetes como abispas,
 y de la lumbre molesta,
 mas de quatro de la fiesta,
 salieron echando chispas.

De lo que os he referido
 con mi musa impertinente,
 todo estuvo muy lucido;
 pero el fuego especialmente,
 fue lo que metiò mas ruido.

Duró la luz hasta el dia,
y el Mundo se equivocaba;
pues quasi se distinguia,
si era el Sol el que venia,
ó era el fuego el que alumbraba.

Y todo lo que tal, qual,
os cuento en estilo payo,
pafsò á los treze de Mayo,
que en su cuenta original
lo dirà mejor Tamayo,

Que en el festivo alboroto
hizo extremos muy velòz,
y Mayordomo devoto:
como tiene vuestra voz,
cumpliò tambien con el voto.

El dia siguiente, pues,
que si mal no lo confundò,
el catorce era del mes,
faliò el Dios de San Andrès,
que es el Dios de todo el Mundo.

Y en la Casa bien dispuesta,
 (quien lo viò me lo asegura)
 sin reñir, hasta la fiesta,
 Dios, San Isidro, y el Cura,
 dize que tuvieron fiesta.

De las solfas el sonido
 suspende la precision;
 pero al Santo, en conclusion,
 vn palmito del oïdo
 le dieron bravo sermon.

Dèspues que todo pasó,
 con la harmonica alegria,
 el tercero fue vn gran dia;
 porque la Archi-Cofradia,
 à toda luz se portò.

La misma fiesta, y juguètes,
 hace en invenciones bellas;
 pero me causò querellas,
 ver que bolvieron cohetes,
 à contarme las estrellas.

Es oficio que me toca,
 y por primera asentì:
 la segunda me provoca,
 que ha sido quitarme à mi
 este cuento de la boca.

Todos con gusto felice,
 por adular al poder,
 adelantan el plazer;
 y yo soy tan infelize,
 que no me dexan que hacer.

Y por si alguno complace,
 todos diràn maravillas
 en prossa, que satisface;
 pero ninguno lo hace
 como Torres, en Quintillas.

Conque en este rudo canto,
 de mi chola mal trassumpto,
 gracias os damo's por tanto;
 por su obra las dà el Santo,
 pero yo por el assumpto.

Os pagará con aumento,
 porque zeloso dispone
 llevaros al Firmamento,
 y allá con Dios se compone
 para que se os dé vn assiento.

Y entre tanto, quierè aqui
 daros de vida mil quentos,
 porque Dios lo querrà assi;
 que si consistiera en mi,
 os diera mil y quinientos.

Si al gusto del Labrador
 ha sido en fiestas tan largas
 el contento de esplendor,
 esso que lo abrigue Vargas,
 que fue su amo, y señor.

Que recibais bien, sospecho
 de mi ignorante capricho,
 corto el dòn, y sin provecho;
 que esto es, aunque mal dicho,
 lo que por el Santo han hecho.

F I N.







1069778

